

Eje 3. Comisión 2. Prácticas periodísticas. Análisis de medios
Coordina Ignacio González Lowy

El trabajo periodístico y los perfiles profesionales en Villa María y San Francisco (Córdoba, Argentina)

Adrián Jesús Romero | Universidad Nacional de Villa María, Argentina
adrianjromero@gmail.com

Lucía Antonela Origlia | Universidad Nacional de Villa María, Argentina
lu.origlia@outlook.com

Resumen

El trabajo aquí presentado recupera resultados preliminares de una investigación que aborda desde una dimensión local/regional las condiciones en que ocurren la producción y circulación de mensajes periodísticos en el interior de la provincia de Córdoba. En este caso se concentra en los medios y periodistas de las ciudades de Villa María y San Francisco y se orienta en la búsqueda de información que permita responder a: ¿Cuáles son las características del acceso laboral a las empresas periodísticas?, ¿Cómo es el modo en que se establecen requisitos o condiciones para ese ingreso?, ¿Qué experiencias, saberes o relaciones facilitan la incorporación de periodistas?, ¿Cuáles son las tareas regulares que componen el trabajo periodístico?, ¿Cómo se fueron transformando esas actividades con la tecnología digital?, ¿De qué manera enfrentan esos cambios las y los trabajadores de prensa?, ¿Con qué valores asocian las y los periodistas el ejercicio de su tarea?, ¿Qué cualidades legitiman su pertenencia al gremio?, ¿Cómo juzgan su trabajo y su condición laboral?. Estos interrogantes motivan los siguientes objetivos: Caracterizar el ingreso laboral de las y los periodistas a las organizaciones mediáticas de estas dos ciudades medianas del interior provincial, describir la producción de noticias inmersa en un proceso de cambio tecnológico y, por último, relevar los factores que desafían la legitimidad de las y los periodistas en su tarea de producir mensajes informativos. En procura de alcanzarlos se aplicó una perspectiva cualitativa y una estrategia teórica-metodológica flexible, que combinó los estudios sobre el periodismo y la sociología de los medios. Se valió de la técnica de la entrevista en profundidad para producir los datos que se sistematizan e

interpretan. Fueron objeto de entrevistas periodistas, mujeres y hombres en un rango de edades que oscilan entre los 20 y los 60 años, de diarios, radios, canales de televisión y webs de noticias de ambas localidades. Por las características del campo periodístico local/regional este relevamiento también incluyó a dirigentes sindicales y a propietarios de medios de comunicación que trabajan en sus empresas produciendo mensajes informativos. El trabajo de campo se desarrolló entre los años 2019 y 2021.

Palabras clave: ingreso laboral, elaboración de noticias, perfiles emergentes

El ingreso a los medios: con título puede ser pero no es determinante

El periodístico es un campo que Bourdieu (1997) caracterizó por la desigual posesión de capitales y la diferencia de hábitos que registran los agentes que lo integraban. En las ciudades de Villa María y San Francisco, las entrevistas indican la existencia de mecanismos informales, no por ello, menos efectivos, a la hora de regular en grados variables la entrada al universo mediático. En ambas ciudades, es frecuente que las y los periodistas ingresen a las empresas por vías institucionalizadas, tales como prácticas pre profesionales o pasantías; también por relaciones personales que operan como capital social e incluso sorteando alguna prueba o selección basada en la experiencia laboral o talento personal. Aunque existe como práctica no constituye un factor constante ni excluyente la demanda de credenciales académicas o certificación de estudios específicos en Comunicación Social.

Las personas consultadas llevan una antigüedad en el trabajo periodístico muy variada. Este dato ayuda a contextualizar el momento sociohistórico de aparición de los diferentes medios de comunicación en Villa María y San Francisco como así también la emergencia de instancias académicas para la formación en Comunicación Social en ambas localidades. En la primera de esas ciudades hubo una Tecnicatura en Comunicación Social dictada en el INESCER desde el año 1987 que articuló luego con la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la UNVM en el año 2001. La oferta de la Licenciatura en Comunicación Social de la UNVM en San Francisco comenzó en el año 2013. Antes de que aparecieran estas ofertas académicas, en la región central de la provincia de Córdoba existían carreras de Comunicación Social en la Universidad Nacional de Río Cuarto, a partir del año 1972 con una Tecnicatura y desde 1988 una Licenciatura, mientras que la Universidad Nacional de Córdoba, también desde el año 1972, puso en marcha la carrera de Comunicación en la Escuela de Ciencias de la Información.

Para esta ponencia resulta necesario el establecimiento de una segmentación a partir de la especificidad del lenguaje de cada medio y el dominio técnico que demanda a las personas interesadas en trabajar en ellos. En las décadas de 1970 y 1980, el trabajo de producir y difundir noticias era predominante en la prensa gráfica periódica. Aun con la variabilidad de desarrollo tecnológico que pudiera haber ocurrido en esos años las entrevistas refieren que el conocimiento elemental de normas para la escritura y ese conjunto de saberes reconocidos como "cultura general" que devienen del ejercicio de la lectura frecuente eran suficientes cualidades para el periodismo escrito local. En este sentido, el paso por la docencia o la formación en profesorado fue un singular antecedente para algunos periodistas relevados.

También es en la segunda mitad del siglo xx que en San Francisco (1972) y Villa María (1973) comienzan a tener su propia estación de radio en Amplitud Modulada pero será recién llegando a la década de 1990 que el fenómeno expansivo de las estaciones de Frecuencia Modulada amplió las posibilidades de incursión laboral periodística (Romero, 2020; Romero & Glanzmann, 2019).

Las personas entrevistadas refieren diversos factores para explicar las condiciones y el modo en que pudieron ingresar al universo de la radio. En ese sentido es posible relevar una progresiva apertura frente a la restricción que ofrecía el condicionante de la voz y la dicción, evaluados en rigurosos exámenes, como requisitos excluyentes para acceder a los micrófonos de las radios AM. Pero también el carácter simple, económico y satisfactorio del consumo de radio había conformado oyentes apasionados que desde esa condición, emulando locutores o periodistas con los que se identificaban, ingresaron al medio.

La actividad televisiva resultó pionera en Villa María con un canal de circuito cerrado que comenzó a operar en el año 1963 con la empresa Var-Cin. Las entrevistas indican que el ingreso laboral a ese medio estuvo marcado en parte por la experiencia que traían algunas personas del ejercicio de locución en propaladoras, singular medio de comunicación que en las poblaciones como las aquí estudiadas configuraron experiencias de radiofonía local desde los años 40. En San Francisco, el canal 4 de T.V. comenzó a transmitir en 1985 luego de una experiencia de antena comunitaria para recibir canales de aire el año anterior.

A partir de la conformación de un sistema, ya integrados por medios gráficos, radiales y televisivos, es que los ingresos se pueden explicar por la pertenencia a un campo laboral y una trayectoria que otorga alguna experiencia. El trabajo periodístico en radio, que incluyera acceso a los micrófonos, opera como una habilidad también para el ejercicio en el medio televisivo. Y aunque la prensa gráfica pone en juego otras destrezas en la composición de los mensajes, la capacidad para producir noticias también era un factor para el ingreso al medio audiovisual.

La digitalización de los procesos implicados en la producción, elaboración y difusión de contenidos, incluso los periodísticos, que provocó Internet hizo que el dominio de herramientas informáticas se convirtiera en un factor relevante en el campo laboral. Asociada a esta particularidad quedó la dimensión generacional y se manifestó en una dinámica a partir de la cual, personal antiguo fue perdiendo lugares de trabajo mientras se producía el ingreso de personas jóvenes. Mayores conocimientos del lenguaje digital por una socialización temprana y un "entrenamiento" cotidiano con los dispositivos configuran una generación con dominio de la lógica de las redes sociales a las que los medios tradicionales de Villa María y San Francisco fueron migrando en el nuevo siglo.

Es en los últimos años que el ingreso a los medios de comunicación comienza a dar cuenta de la vinculación con las unidades académicas a partir de las prácticas profesionales que, en ocasiones, se formalizan luego en una incorporación laboral. En consonancia con este mecanismo hay que colocar formas de pasantías laborales pagas y la instrumentación de programas provinciales de inserción.

Es posible señalar entonces que el acceso laboral a los medios está en un proceso de cambio a partir de una gradual incidencia de espacios de formación de reciente aparición en ambas ciudades. Sin embargo esto no es determinante ni excluyente por lo que relacio-

nes sociales, cualidades personales y destrezas específicas también siguen operando en ese ingreso al universo mediático. La actuación satisfactoria en la realización de pruebas de desempeño o en entrevistas para determinar perfiles es todavía un requisito válido para la incorporación de las personas a los medios de comunicación. En algunos medios son requeridos títulos de formación académica como antecedentes pero la portación de credenciales no garantiza el ingreso directo al trabajo. Precisamente la flexibilidad de las propias organizaciones mediáticas hace que muchas personas adquieran experiencia y completen su formación en las redacciones o en las emisoras mucho antes que en las aulas universitarias, muchas veces incluso prescindiendo de ellas. También la conformación de ciudades medianas que caracteriza a Villa María y San Francisco hace que inter venga como factor la red de relaciones sociales, ya sean amistosas, familiares o políticas, que ligan el destino de una persona con el trabajo en una organización mediática. Se suma la particularidad de que la escala media de ambas ciudades hace que los medios de comunicación no siempre consigan constituirse como empresas comerciales sólidas y perdurables como para avanzar en ingresos formales y ajustados a las disposiciones legales correspondientes.

La producción de noticias: menos personas para más actividades en menos tiempo

Aquí nos interesa la fabricación de las noticias porque, siguiendo a Fishman (1983), los métodos de trabajo rutinario de los periodistas son el factor decisivo de la construcción interpretativa que ellos hacen respecto de los acontecimientos del mundo social.

La amplitud de rango etario en las personas entrevistadas permitió acceder a información relevante para dar cuenta de los cambios, pero también de las continuidades, en el trabajo periodístico, particularmente en relación a la producción de noticias. El solo paso del tiempo o el crecimiento de ambas localidades no implicaron transformaciones sustantivas en todos los órdenes del proceso productivo.

Las personas con mayor antigüedad en el periodismo de ambas ciudades recuerdan que ya entonces participaban de un circuito para la búsqueda de la información y su procesamiento. Y además, entre las fuentes regulares estaban, ya los gobiernos municipales, la policía, clubes y demás instituciones que, a su vez, eran las encargadas de acercar la información a los medios.

Por las décadas de 1970 y 1980, en ambas ciudades el trabajo periodístico también se sostenía en la información que suministraban las agencias de noticias. Se transmitían mediante cables a través de la teletipo "que era una máquina que te mandaba la información en papel y había que corregirlo, titularlo, diagramar la página, ya esas eran noticias nacionales o del exterior". La información relevada permite indicar que a Villa María, la primera máquina teletipo llegó en el año 1968. En San Francisco el adelanto tecnológico de la "radio-foto" ocurrió en 1981 mientras que para los años 1988 o 1989 comienzan a informatizarse las redacciones.

Una persona entrevistada recuerda que el proceso productivo implicaba el llamado a numerosas fuentes para recabar información de un mismo hecho o personalidad y acentúa que esa tarea, además de enriquecer la calidad de la noticia, dejaba un aprendizaje que hoy se pierde con el acceso simplificado a Google o Wikipedia. El trabajo periodístico era en equipo pero también era extenso, demandaba muchas horas y combinaba algo de trabajo artesanal con mecánico, según lo relevado. Por esos años finales del siglo XX es posible identificar una trayectoria laboral con ascensos graduales de puestos con la posibilidad de alcanzar rangos de dirección. La individualidad promocionada por el modelo de "periodistas estrellas" le sucede ahora en el siglo XXI la invitación a ser el único ejecutor de todas las actividades implicadas en la fabricación de las noticias (Romero, 2019).

En ese pasado reciente, porque el abrumador salto tecnológico ocurrió en poco tiempo, se colocan también en tono nostálgico la precariedad de herramientas técnicas pero se subraya el mayor ejercicio intelectual que suplía esas carencias. Las computadoras que comenzaron a simplificar el trabajo en las redacciones pero también en los estudios de radio y televisión privaron a periodistas de la consulta a especialistas, la revisión de archivos y las visitas a bibliotecas. Aparece también en los testimonios una asociación entre la división de trabajo especializado y la calidad del producto periodístico. Esto se presenta como "afecto por la profesión" a partir del trabajo exclusivo en secciones y soportes determinados con su correspondiente resultado exitoso. Y también se la muestra como una instancia pasada porque hoy, las empresas multimedia o las que quieren tener existencia en la web "te exigen que seas amplio, y es difícil abarcar todo. La calidad de la información no es la misma".

De las entrevistas surge que los medios de comunicación "tradicionales" demoraron por temor y desconocimiento su presencia en el entorno digital. Algunos tenían su unidad de negocio ya consolidada en términos económicos y la promesa de la existencia global en Internet no garantizaba la rentabilidad con la que siempre pensaron su dimensión como empresa comercial. Esa barrera parece romperse gradualmente, un testimonio habla de que los medios ya no pudieron más y tuvieron que amoldarse a la tecnología, y actualmente se dieron cuenta y aprovechan la esfera de redes sociales. Pero el cambio tecnológico también condicionó a las y los periodistas y hubo quienes no pudieron adaptarse y por ello se retiraron. La digitalización de los procesos implicados en la producción de noticias derivó en reducción de personal en las empresas tradicionales. En los relatos resulta clave la palabra "adaptación".

El trabajo periodístico actual es presentado como una constante carrera contra el tiempo y en esto vuelve a acentuarse la cuestión de la escala del medio en relación con la dimensión mediana de las ciudades de Villa María y San Francisco. Las organizaciones mediáticas son pequeños emprendimientos, en ocasiones de pocas personas, que cada vez tienen más tareas que realizar. La misma dinámica ocurre en empresas periodísticas que hace unos años están inmersos en una dinámica de reducción de estructuras para

ajustar costos y gastos. Las personas entrevistadas agregan, como fundamento a esta constrictión, que se redujo el mercado publicitario. A partir de ello emerge la preocupación porque siempre sea la variable de ajuste el trabajador de prensa que suma trabajos sin que ello represente mayor remuneración o mejora en la contratación. Periodistas con participación gremial advierten que la multitarea frena la incorporación de más trabajadores al campo periodístico.

La posibilidad tecnológica de identificar con mayor precisión a los destinatarios refuerza la idea de que cada medio construye su audiencia y conserva la lógica de la competencia por incrementar la cantidad de "seguidores". En esa tarea algunos medios priorizan la enunciación atractiva de las noticias mediante estrategias que combinan contenidos audiovisuales, textos breves y titulares que invitan al clickbait. En tanto empresas periodísticas, algunos medios acompañaron la inversión tecnológica con capacitación informática a periodistas.

En las entrevistas se señala la multitarea como una característica del trabajo periodístico actual y aunque se la muestra como muy absorbente y agotadora, regularmente aparece alguna explicación que la termina justificando. En esa acumulación de trabajos de grabación, fotografía, redacción al que le siguen las ediciones y publicaciones en distintos soportes se ponen en juego destrezas tecnológicas pero también el compromiso con el medio.

En algunos relatos este salto tecnológico se presenta como un desafío porque obliga a la actualización permanente, algo que el trabajo en la producción de noticias tiene asociado, pero con lógica instrumental también se piensa a la tecnología digital como facilitadora de una tarea que no cambia. Así los testimonios pueden coincidir en que la tarea sigue siendo la misma, es decir, informar, opinar y entretener, pero con nuevas herramientas. En esa perspectiva de la continuidad resulta significativo lo indicado en un testimonio respecto de los acontecimientos que los medios locales informan. Habla de que, finalmente, todos los medios locales tienen las mismas noticias por una vinculación entre pauta política e comunión ideológica.

Las tareas de búsqueda de información, producción de la noticia y emisión de los contenidos quedan agrupadas en pocas personas y en menor tiempo de ejecución. El argumento para ello es que la tecnología digital agiliza el proceso y garantiza la eficacia a partir de permitir la identificación y segmentación de los públicos. El cambio es resistido pero en condición desventajosa.

Desafíos a la legitimidad: independencia, compromiso y función social en crisis

En ocasiones se señaló el fracaso de la definición del periodismo como campo profesional autónomo respecto de la política, el mercado, el Estado, la sociedad civil, etc. (Waisbord, 2014). Para los casos de Villa María y San Francisco, el conjunto amplio de entrevistas indica la existencia de puntos de tensión en diversos tópicos y que se manifiestan en pares

opuestos. Como parte de una conversación pública, con algunos años ya de ocurrencia, aparece la discusión acerca de la legitimidad en la formación de periodistas y cierto rechazo a los estudios sobre comunicación por juzgarlos complejidad intelectual (Ferguson, 2007). Así es que se refiere la oposición entre redacciones o aulas, como espacios físicos y simbólicos, pertinentes para la preparación de quienes ejercerán el periodismo.

Asociada a esta puja emerge en los testimonios la oposición ejercicio práctico versus reflexión teórica. Las personas entrevistadas acentúan la validez del trabajo periodístico por sobre el conocimiento de fundamentos teóricos, que son vistos como abstractos o inútiles frente a una realidad a la que sólo se accedería con estar en "la calle". Desde esta perspectiva, el pasaje por la formación académica no resultaría estéril pero sí incompleto y sería el trabajo en un medio de comunicación la instancia de cierre del aprendizaje. Un testimonio lo sintetiza marcando que el estudio otorga el conocimiento de la teoría pero sería el oficio, o sea, el ejercicio práctico del periodismo, quien da "la cancha". Este planteo es concordante con la percepción, presente también en quienes estudiaron comunicación, de que la formación práctica en las aulas siempre es insuficiente.

En continuidad a este punto aparece también el debate acerca de si el periodismo es un oficio que se aprende trabajando o una profesión certificada con una titulación universitaria. En ocasiones esta disputa se expresa en una dimensión afectiva, reservada al ámbito exclusivo de las biografías personales, de manera que el trabajo periodístico ofrece una distinción y quien lo hace ayuno de titulaciones académicas se implica más emocionalmente con la tarea.

Sin embargo, en otros testimonios regularmente se adjudica a las nuevas carreras de Comunicación Social de ambas ciudades la virtud de "profesionalizar" los recursos humanos aunque algunos remarcan que esa condición profesional ya está en los fundamentos del Estatuto del Periodista que no demanda certificación. Sin embargo, también es significativo el dato que surge de la indagación respecto de que algunas empresas encuadran a sus periodistas como empleados de comercio por un beneficio económico y así pierden su identidad laboral y la referencia respecto del Estatuto.

A esa opacidad en la definición de un perfil específico de periodistas, con el establecimiento de acciones únicas que le son propias, contribuye la creciente multitarea que domina principalmente las redacciones de los medios digitales y de las empresas multimedia. Un testimonio enumera que en su trabajo periodístico, tanto él como sus colegas graban, toman nota, fotografían y además deben hacer un seguimiento de la noticia en las redes sociales. También surge en las entrevistas el señalamiento a la creciente precarización laboral como un condicionante para el ejercicio de los que se consideran formas "objetivas" del periodismo. En esa argumentación se incluye como una amenaza el desplazamiento de una función social, que estaría en la esencia del trabajo de informar, en beneficio de la rentabilidad económica que garantice la subsistencia. Si bien el trabajo periodístico en ambas localidades reconoce antecedentes de baja empleabilidad o formas precarias de

vinculación contractual, la novedad estriba en que el cambio tecnológico facilitaría prácticas que revelan esa preferencia por la monetización, más que por la producción, de los contenidos periodísticos.

El panorama presentado en algunos testimonios da cuenta de nuevos medios digitales integrados por personas que reproducen acríticamente noticias generadas por fuentes oficiales y preocupados por el financiamiento, también público, que les permita la sobrevivencia en un mercado periodístico competitivo. Saturados de actividades queda relegado el desarrollo de una agenda propia y se limitan los temas informados. En línea con este diagnóstico también emerge como amenaza el supuesto abandono de lazos de camaradería que sería característico de un pasado reciente del trabajo periodístico. La rivalidad por generar tráfico en el universo de las redes sociales no sólo relajaría el celo en la verificación de los contenidos informativos sino que operaría como un incremento en la competencia que no disimulan las reuniones gastronómicas compartidas.

Queda entonces configurada una cartografía de muchos medios de comunicación pero pocas empresas en la que el no pago de horas extras, el no registro formal y pertinente de trabajadores, la venta de los espacios y el abandono de la división del trabajo también ponen en crisis una condición legítima de ser periodistas. De este modo, el valor de la independencia queda debilitado porque las y los periodistas enfrentan el desafío de procurarse el ingreso económico con la venta de publicidad, de no ser considerados en la especificidad de su tarea y de cumplir con todas las tareas que de modo intenso le demanda el medio de comunicación. Y si las burocracias estatales son las únicas que garantizan la provisión constante de noticias y el financiamiento necesario, el margen para vigilarlas como cuarto poder y salirse de su agenda es casi nulo. En algunos testimonios esto es señalado como la intromisión de la "ideología" en un trabajo que se piensa como equidistante de las identidades partidarias y de la disputa política. En un sentido parecido, pero como manifestación de unas prácticas diferentes, algunos relatos señalan dificultades en el acceso a la información de algunas fuentes oficiales por el tratamiento que el medio les da. El trabajo periodístico de este modo demanda tener "cintura" para no lesionar intereses particulares mientras se busca atender a los de la comunidad. Cuando ello no ocurre pueden suceder represalias.

Ante el panorama crítico de las empresas mediáticas se suma el riesgo que representan las personas que intervienen en las redes sociales publicando informaciones o refutando a las cuentas de periodistas que eligen también tener una existencia virtual. En algunos relatos se indica como peligrosa esa acción de informar ejercida por personas sin la preparación profesional y también se considera un ataque los cuestionamientos que reciben las y los trabajadores de prensa por sus publicaciones. El privilegio de ser las únicas personas socialmente legitimadas para comunicar noticias y quedar exentas del juicio crítico directo de las audiencias es también un valor puesto en crisis que enciende una alerta entre periodistas.

Y la mayor dificultad interpela a periodistas en su condición de trabajadores, con un contexto de salarios a la baja, paritarias con negociaciones que se prolongan y empresas que renuevan personal con antigüedad. Además siempre aparecen limitaciones para la organización sindical y la pandemia de coronavirus evidenció la desigualdad y obligó al teletrabajo.

La independencia respecto de los poderes, el compromiso con el oficio de informar y la función social del trabajo periodístico aparecen como valores fuertes pero puestos en cuestión en el presente. El dominio técnico de herramientas informáticas y la capacidad de adaptación a un trabajo cambiante e intenso surgen como cualidades deseadas en las nuevas formas de ejercer el periodismo. La visión romántica del periodista asociado a la búsqueda de la verdad pierde potencia frente a la del trabajador precarizado cuyo futuro es incierto.

Conclusiones

El trabajo permitió registrar que el ingreso a la actividad en las ciudades de Villa María y San Francisco cuenta con un grado de apertura para periodistas profesionales, estudiantes o aspirantes al ejercicio periodístico. Si bien el derecho a la libertad de expresión y de información son los argumentos legales e ideológicos que frenan posibles regulaciones en el acceso al ejercicio profesional, la formación académica se constituye en un antecedente para el ingreso laboral aunque sin ser determinante. Por tratarse ambas de ciudades medianas del interior provincial se combinan otros factores para configurar un mercado mediático de reducidas dimensiones pero también una comunidad con lazos de relacionamiento próximos y fuertes. Los vínculos amistosos, familiares o políticos promueven recomendaciones o dibujan trayectorias para que unas personas tengan mayores posibilidades de incorporarse al trabajo periodístico. Entre los requisitos perviven la superación satisfactoria de pruebas de habilidades o las selecciones por perfiles aunque la existencia de una vacante o la recomendación de alguna persona influyente pueden torcer la decisión final. Los atributos personales o habilidades adquiridas pueden orientar el ingreso a medios de comunicación por la especificidad del soporte. El tono de voz grave, el dominio de la sintaxis o el aplomo frente a una cámara suele explicar el trabajo en radio, gráfica o televisión.

En Villa María y San Francisco los medios de comunicación también tuvieron que adaptarse a los cambios tecnológicos para no quedar desactualizados y ello transformó, parcialmente, sus lógicas de producción de noticias. Las prácticas implicadas en la rutina productiva parecen haberse simplificado con la digitalización pero aparecieron como problemáticas cierta relajación en la verificación de los datos y la multitarea que concentró el proceso productivo en pocas manos y cada vez menos tiempo. La acelerada transformación afectó de modo diferente a los medios de comunicación "tradicionales" según la escala de su organización empresarial. Los medios más pequeños, acuciados por urgen-

cias periodísticas, como la demanda de actualización de contenidos, pero también por apremios económicos, ven dificultadas sus posibilidades de construir una agenda propia e independiente de las organizaciones proveedoras de noticias y financiamiento.

También periodistas de Villa María y San Francisco participan de un sentido común que asocia el desempeño laboral con una función social cuyo mejor cumplimiento se sostiene en condiciones de independencia y un compromiso con la verdad y que se reflejarían en noticias elaboradas con calidad. Según la antigüedad en el campo periodístico aparecen con mayor fortaleza la legitimidad que tendía la formación de periodistas en el hacer práctico, cotidiano y en "la calle". Este punto se presenta en relación a una sólida educación de nivel medio recibida, en el hábito de la lectura y en el ejercicio práctico de la redacción. La formación académica en las universidades sigue siendo percibida como excesivamente teórica e incompleta hasta que no se pone en práctica en el hacer. Aun con o sin titulación, las y los periodistas enfrentarían el desafío que implica que los nuevos dispositivos tecnológicos facilitan la producción y emisión de contenidos por parte de vecinos interesados por informar. Así los tradicionales destinatarios de noticias están ahora dispuestos a producirlas gratis justo cuando las organizaciones mediáticas cada vez quieren, o pueden, pagar menos.

Referencias bibliográficas

BOURDIEU, P. (1997). *Sobre la televisión*. Barcelona, España: Anagrama.

FERGUSON, R. (2007). *Los medios bajo sospecha. Ideología y poder en los medios de comunicación*. Barcelona, España: Gedisa.

FISHMAN, M. (1983). *La fabricación de la noticia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Ediciones Tres Tiempos.

ROMERO, A. (2020). "Memorias y sentidos sobre la primera radio FM de Villa María - Villa Nueva". En Carla Achilli; Gerardo Russo y Estefanía Zandrino (Compiladores). *Historia de Villa María y la región: V Jornadas de Historia y Memoria Local y Regional*. El Mensú Ediciones: Villa María (pp.119-132). ISBN 978-987-8335-42-1.

———(2019). "Tecnología, trabajo e ideología en el periodismo del siglo XXI". ISBN 978-987-633-545-4. Actas del III Encuentro de Ciencias de la Comunicación-ENCIC: trayectorias y desafíos de la comunicación con perspectiva de derechos; ... [et al.]; dirigido por Ana Laura Elbirt [et al.]. - 1a ed. - Salta: Universidad Nacional de Salta, 2019.

ROMERO, A. & Glanzmann, J (2019). "Prácticas periodísticas y sistema mediático villamarriense desde un enfoque histórico". ISBN 978-987-86-3094-6. Actas de las II Jornadas de Jóvenes Investigadores en Comunicación FCC - UNC. Coordinado por María Belén Espoz Dalmaso. Córdoba, María Belén Espoz Dalmaso.



WAISBORD, S. (2014). *Vox populista*. Medios, Periodismo, Democracia. Barcelona, España: Gedisa.